

Novena a San Padre Pio de Pietrelcina

14 al 22 de septiembre

Corona al Sagrado Corazón de Jesús:

Oh Jesús mío, que dijiste: "De cierto os digo, pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamarás y se te dará! " He aquí, llamo, busco y pido gracia.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

¡Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío y espero!

Oh Jesús mío que dijiste: "De cierto te digo que todo lo que le pidas a mi Padre, en mi nombre te lo concederé! " He aquí, tu Padre, en tu nombre, te pido que :(la gracia de.....)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

¡Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío y espero!

Oh Jesús mío, que dijiste: "De cierto te digo que el cielo y la tierra pasarán;

¡Mis palabras nunca pasarán! " He aquí, apoyado por la infalibilidad de tus santas palabras, te pido gracia.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío y espero!

Oración: Oh Sagrado Corazón de Jesús, para quien solo una cosa es imposible, la debes decir No tener piedad de los desdichados, ten piedad de nosotros, miserables pecadores, y concédenos la gracias que te pedimos a través del Inmaculado Corazón Tuyo y de nuestra tierna Madre.

San José, Amigo del Sagrado Corazón de Jesús, ruega por nosotros.

Reza un Salve Reina.

Primer día

Amado San Pío de Pietrelcina, llevaste en tu cuerpo los signos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Llevaste la cruz al mundo entero, mientras soportastes los sufrimientos físicos y morales que atormentaban tu alma y tu cuerpo en continuo martirio. te suplicamos ruega a dios por nosotros para que cada uno de nosotros pueda aceptar la pequeñas y grandes cruces de la vida, y el mundo entero podrá transformar el sufrimiento individual en un vínculo seguro que nos une a la vida eterna.

“Es una gran ventaja conformarse a los sufrimientos que Jesús te enviará. Jesús, que no soporta ver que sufres, vendrá a ayudarte y consolarte al mismo tiempo que infundirá nuevo valor en tu alma”(Padre Pio).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Segundo día

San Pío de Pietrelcina, que está junto a Nuestro Señor Jesús, tú que supiste resistir las tentaciones del maligno, que sufriste los golpes y la opresión del diablo del infierno que te quiso inducir a abandonar tu camino de santidad, Te suplico, ruega a Dios por nosotros para que, con tu ayuda y con la ayuda de todo el Reino Divino, encontremos la fuerza para abandonar el pecado y perseverar verdaderamente en la fe hasta el día de nuestra muerte.

“Ánimo y no temas la agresión del Diablo. Recuerda siempre esto: 'Es una buena señal si el enemigo grita y suplica su perjurio a tu alrededor, esto demuestra que no está dentro de ti' ”(Padre Pio).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón



Tercer día

Muy virtuoso San Padre Pío de Pietrelcina, amabas mucho a Nuestra Señora, de quien recibías gracias y consuelos diarios. Te suplicamos, ruega a la Santa Madre por nosotros, poniendo en sus manos nuestros pecados y nuestras oraciones infieles, para que, como en Caná de Galilea, el Hijo responda a la Madre y nuestro nombre quede escrito en el libro. de la vida.

“Que María sea la estrella que ilumine tu camino y te muestre el camino seguro para seguir al Padre Celestial. Ella es como un ancla, a la que hay que aferrarse y mantenerse cada vez más unido y firme en tiempos de tentación ”(Padre Pio).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Cuarto día

Casto San Padre Pío de Pietrelcina, a quien tanto amaste y nos enseñaste a amar al Santo Ángel de la Guarda, que te sirvió de compañero, guía, defensor y mensajero. A ti, las figuras angelicales te han llevado las oraciones de tus hijos espirituales. Intercede ante Dios por nosotros para que también nosotros aprendamos a hablar con nuestro ángel de la guarda, para que sepamos obedecerle en todo momento, pues tú eres la luz viva de Dios que nos libera de la desgracia de caer en el pecado. Nuestro ángel siempre está listo para enseñarnos los caminos del bien y disuadirnos de hacer el mal.

“Llama a tu ángel de la guarda, quien te iluminará y te guiará. Dios te lo dio por esta razón. Así que aprovéchate de él ”(Padre Pio).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Quinto día

Muy prudente San Padre Pío de Pietrelcina, tú que tanto amas y nos enseñaste a amar a las Almas del Purgatorio, que te ofreciste por ellas como víctima de expiación, de sus pecados, ruega a Dios Nuestro Señor, que ponga en nuestro corazón sentimientos de compasión y amor por estas almas. Nosotros también ayudaremos a las Almas del Purgatorio y reduciremos sus tiempos de exilio y gran aflicción. Obtendremos para ellos, con sacrificios y oraciones, el eterno descanso de sus almas y las Santas Indulgencias necesarias para sacarlos del lugar del sufrimiento.

“Oh Señor Jesucristo, te suplico, derrama sobre mí todos los castigos que son para los pecadores y las Benditas Almas del Purgatorio, multiplica los sufrimientos con los que conviertes y salvas a los pecadores, y líbralos del tormento del purgatorio” (Padre Pio).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Sexto día

San Pío de Pietrelcina obediente, amabas a los enfermos más que a ti mismo, viendo a Jesús en ellos. Tú que, en el nombre del Señor, obraste milagros de curación en el cuerpo, devolviendo la esperanza de vida y renovación en el Espíritu, ruega al Señor para que todos los enfermos, por intercesión de María Santísima, puedan experimentar su poderoso patrocinio y, a través de la curación corporal, ellos pueden aprovechar la ventaja espiritual para agradecer y alabar al Señor Dios eternamente.

“Si luego sé que una persona está afligida, ya sea en el alma o en el cuerpo, ¿qué no haría yo con el Señor para verlo libre de sus males? Con mucho gusto me gustaría averla salvado de todas sus aflicciones, dando en su favor los frutos de tales sufrimientos, si el Señor me lo permitiera ”(Padre Pío).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Séptimo día

Beato San Padre Pío de Pietrelcina, tú que has llevado a cabo el plan de salvación de Dios y has ofrecido tus sufrimientos para desatar a los pecadores de las redes de Satanás, ruega a Dios que los hombres que no creen puedan tener una gran y verdadera fe y se conviertan; arrepintiéndose desde el fondo de su corazón, y que las personas con poca fe mejoren su vida cristiana, y que los hombres justos continúen en el camino de la salvación.

“Si el mundo pobre pudiera ver la belleza del alma sin pecado, todos los pecadores, todos los incrédulos se convertirían en ese instante” (Padre Pío).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Octavo día

Purísimo Santo Padre Pío de Pietrelcina, tú que amabas muy bien a tus hijos espirituales, muchos de los cuales fueron conquistados por ti con el precio de tu sangre, concédenos también a nosotros, que no te conocemos personalmente, considerarlos como tus hijos espirituales. . Con tu protección paterna, con tu santa guía, con la fuerza que obtendrás para los demás hijos de Dios, podamos, en el momento de la muerte, encontrarte a las puertas del Paraíso, esperando nuestra llegada.

“Si fuera posible para mí, solo quería obtener una cosa de Dios: que me dijera 'Ve al cielo'. Quería obtener esta gracia. “Señor, no me dejes ir al cielo hasta que el último de mis hijos, el último de las personas que me han sido confiadas, haya entrado antes que yo” (Padre Pío).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón

Noveno día

Humilde Padre Pío de Pietrelcina, tú que eres verdaderamente amado por la Santa Madre Iglesia, ruega a Dios, Nuestro Señor, al Señor de los Mies, que envíe obreros a su santa obra, y que dé a cada uno de ellos fuerza e inspiración divina. , conforme a su santa obra, para que tengamos santos sacerdotes en el mundo. Además, te pedimos que intercedas ante la Santísima Virgen María para que lleve a todos los hombres a la unidad de los cristianos, reunidos en la gran casa de Dios, para que la Santa Iglesia sea faro de luz y salvación en el mar de tormentas que es la vida hoy.

“Mantente siempre unido a la Santa Iglesia Católica, porque solo ella puede salvarte, porque solo ella posee al Bendito Jesús, que es el verdadero príncipe de la paz” (Padre Pío).

Rezando la Corona al Sagrado Corazón